



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

XIX Simposio Electrónico Internacional

MEDIO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA

DEL 28 DE SEPTIEMBRE AL 22 DE OCTUBRE

TURQUÍA: SISTEMA DE PARTIDOS Y SISTEMA ELECTORAL

*Carmen Rodríguez López**

RESUMEN: El sistema de partidos turco todavía no se ha institucionalizado plenamente. El golpe de Estado de 1980 produjo una abrupta ruptura en el desarrollo de la organización partidista, que afectó seriamente su evolución. A pesar del tiempo transcurrido desde entonces, los diferentes grupos políticos han tenido dificultades para asegurarse un lugar estable en el panorama electoral y para ganarse un electorado fiel. Alta volatilidad y fragmentación partidista son dos características que los expertos suelen achacar al sistema. Aunque el sistema de partidos se alinea en Turquía en torno al cleavage izquierda-derecha, lo cierto es que a partir de la década de los noventa, se revitalizaron las cuestiones religiosas y nacionalistas. Las últimas elecciones generales y locales han sido un duro golpe para algunos de los partidos más prestigiosos del centro-derecha y el centro-izquierda de últimas décadas. En contrapartida, el AKP, de más reciente creación asegura su actual preeminencia. Factores institucionales y coyunturales ayudan a explicar este proceso.

PALABRAS CLAVE: Turquía, partidos políticos, sistema electoral, elecciones.

SUMMARY IN ENGLISH: The Turkish Party System has not been yet completely institutionalized. The 1980's coup d'état curbed harshly its normal evolution. Despite all the years that have passed since then, the political groups have faced serious difficulties to assure a stable place in the electoral races and to win a loyal electorate. Experts usually mention as some of the most important characteristics of the system its high volatility and fragmentation. Despite the system being organized mainly through the left-right cleavage, since the 1990s nationalist and religious issues acquired special importance. Some of the most prestigious parties of centre-left and centre-right have

* *Investigadora de Estudios Turcos Contemporáneos del Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos (TEIM) de la Universidad Autónoma de Madrid*
Carmen.rodriguez.lopez@uam.es

suffered a major blow in the last local and general elections. On the contrary, AKP, a more recently established party has currently assured its pre-eminence. Institutional and contextual factors help to explain this process.

KEY WORDS. Turkey, political parties, electoral system, elections.

Las elecciones generales de 2007 revalidaron la mayoría del Partido de Justicia y Desarrollo (*Adalet ve Kalkınma Partisi*, AKP), con un 46,52% de los votos, lo que les dio 340 escaños de los 550 que conforman la Gran Asamblea Nacional turca. Los buenos resultados obtenidos en las urnas le permitieron, de nuevo, crear un gobierno monocolor gracias a la mayoría absoluta conseguida en la Cámara.

Junto a la contundente victoria del AKP, destacó el estancamiento del Partido Republicano del Pueblo (*Cumhuriyet Halk Partisi*, CHP), con el 20,9% de los votos, el ascenso del ultranacionalista Partido de Acción Nacionalista (*Milliyetçi Hareket Partisi*, MHP) con 14,27% y el éxito logrado por un número de candidatos independientes, un núcleo importante de los cuales, una vez en la Asamblea, se agruparon como el Partido de la Sociedad Democrática (*Demokratik Toplum Partisi*, DTP). Estos mismos candidatos no hubieran tenido oportunidad de entrar bajo las siglas del DTP en la Asamblea, ya que se necesita un 10% de votos a nivel nacional para poder optar al reparto de escaños y era muy factible que el DTP, como los previos partidos prokurdos ilegalizados, no lo hubiera conseguido (Migdalovitz, 2007).

El Partido de la Izquierda Democrática (*Demokratik Sol Parti*, DSP) se presentó con treinta candidatos en las listas electorales del CHP, conformando, así, una coalición electoral. En la actualidad, el DSP cuenta en la Asamblea con 13 representantes. Por su parte, en el centro derecha se propuso la unión del Partido del Camino Verdadero (*Doğru Yol Partisi*, DSP) con el Partido de la Madre Patria (*Anavatan Partisi*, ANAP), dando lugar, de esta manera, a un nuevo grupo político denominado Partido Demócrata (*Demokrat Parti*, DP). Sin embargo, esta fusión no llegó a buen puerto, lo que provocó que candidatos del ANAP se refugiaron en las listas de otros partidos, que el ANAP se retirara de las elecciones y que propusiera el apoyo al DP. Su líder, Mehmet Ağar dimitió al conocer los resultados electorales, que con un 5,44% le impidieron formar parte de la Asamblea.

Algunas consideraciones sobre el sistema electoral

El sistema electoral se define habitualmente como el conjunto de normas que establecen las condiciones en que se llevarán a cabo las elecciones de los cargos representativos del poder público. En Turquía, la legislación vigente al respecto se encuentra principalmente en el artículo 67 de la Constitución de 1982, en la ley nº 2839 de 1983 y en la ley de provisiones básicas sobre elecciones y registro de votantes (1961, con las modificaciones realizadas en 1999).

Tanto la Constitución como la ley nº de 2839 sobre elecciones parlamentarias surgen en el marco de las reformas del sistema político que

promovieron los militares tras el golpe de estado de 1980. Bajo el gobierno de la Junta Militar, los partidos vigentes fueron ilegalizados y algunos de sus líderes encarcelados. El *establishment* militar deseaba una reestructuración del sistema de partidos y favoreció la aparición de dos nuevos partidos, uno de centro-derecha y otro de centro-izquierda que concurrirían a las elecciones de 1983 junto con el recién creado ANAP de Turgut Özal. Las nuevas normas electorales pretendían, entre otros objetivos, disminuir la fragmentación partidaria en la Asamblea y evitar los gobiernos de coalición, que tan inestables se habían mostrado en la década anterior. El artículo 13 de la ley nº 2839 establece que los partidos deben presentar candidaturas en, al menos, la mitad de las provincias turcas y en cada uno de los distritos electorales que las componen. Lo cual impone una presencia a nivel nacional considerable para todos aquellos partidos que quieran participar en las elecciones legislativas.

Se estipuló también que, para poder optar al reparto de escaños, los partidos debían obtener al menos el 10% de los votos a nivel nacional. Se pretendía con ello evitar la proliferación de partidos pequeños y limitar el arco de formaciones políticas con escaños en la Asamblea, así como favorecer la formación de gobiernos monocolors. También se aprobó el reparto de escaños con un sistema proporcional, el sistema D'Hondt, el cual, a pesar de su proporcionalidad, también contribuye a favorecer a los partidos grandes.

La barrera del 10% ha sido un obstáculo formidable que ha impedido, durante la mayor parte de la década de los noventa, la aparición de partidos prokurdos en la Asamblea, pero también ha contribuido a la debacle de los partidos tradicionales de centro-izquierda, como el DSP y de centro-derecha, como el ANAP y el DYP.

La Gran Asamblea Nacional tras las elecciones de 2007

Tras las elecciones de 2007, los 548 diputados de la Asamblea Turca se dividían de la siguiente manera: 340 diputados del AKP, 98 del CHP, 70 del MHP, 20 del DTP, 13 del DSP, cinco independientes, un diputado del Partido de la Libertad y la Solidaridad (*Özgürlük ve Dayanışma Partisi*, ÖDP) y un diputado del Partido de la Gran Unidad (*Büyük Birlik Partisi*, BBP). El DTP pudo llegar a formar un grupo político dentro de la Asamblea, al conseguir reunir a 20 diputados, que es la cifra mínima exigida. Los grupos políticos tienen acceso a una serie de beneficios. Los parlamentarios tienen una gran facilidad para cambiar de grupo político, o para ser elegidos como independientes y luego abanderar una fuerza política determinada en el Parlamento. A continuación se analizan los partidos representados en la Asamblea.

La victoria electoral del AKP

El AKP no sólo se posicionó como partido vencedor en las elecciones de 2007, sino que reafirmó su espacio en el espectro político de centro-derecha, donde se impuso con claridad a sus rivales. Se trata, sin embargo, de un partido relativamente nuevo, aunque algunos de sus líderes más importantes hayan tenido un papel significativo en otros partidos, muy especialmente en los partidos islamistas sucesivamente ilegalizados de Necmettin Erbakan.

El AKP fue presentado oficialmente el 14 de agosto de 2001 después de que el Partido de la Virtud (*Fazilet Partisi*, FP) fuera disuelto por ser considerado como la continuación del partido islamista del Bienestar (*Refah Partisi*, RP). El RP había sido previamente ilegalizado por el Tribunal Constitucional en 1998 acusado de explotar políticamente la cuestión religiosa, minando, así, los cimientos laicos de la República. Durante el período en que el FP estuvo en activo, desde diciembre de 1997 hasta junio de 2001, las tensiones entre un sector conservador bajo la sombra de Erbakan y un sector joven liderado por Abdüllah Gül y Tayyip Erdoğan aparecieron claramente en la superficie. Abdüllah Gül, proveniente de Kayseri, era un licenciado en Ciencias Económicas y había trabajado en la empresa privada. Tras ocupar un puesto en el Banco Islámico de Desarrollo en Arabia Saudí en 1991 se incorporó a las filas del RP y fue diputado en el Parlamento. Durante la década de los noventa ejerció cargos fundamentalmente relacionadas con el área de Relaciones Internacionales y Política Exterior. Una vez que el Refah fue ilegalizado y se formó el Fazilet, Gül se fue convirtiendo en el cabeza visible de los reformistas, del sector de los jóvenes que trataría de dar un relevo, no sólo generacional, al partido. Tras las elecciones de 2002, fue elegido primer ministro ya que Erdoğan estaba incapacitado legalmente para ello. La Junta Electoral le había impedido presentarse a las elecciones generales como candidato por haber cumplido una sentencia en prisión.

Tayyip Erdoğan nació en Rize, ciudad del Mar Negro, aunque su familia se trasladó, cuando él tenía 13 años, a vivir a Estambul. En esta ciudad, tras la escuela primaria, asistió a un instituto de educación religiosa conocido en Turquía como los Iman Hatip Lisesi. Continuó su formación en el Departamento de Economía y Comercio de la Universidad de Mármara en Estambul y, al mismo tiempo, militó en el Partido de Salvación Nacional (*Millet Selamet Partisi*, MSP). Al estar lejos de la directiva no sufrió las represalias directas del golpe de estado de 1980. En esta época trabajó como ejecutivo para el sector privado y al formarse Refah, Erdoğan pasó a engrosar sus filas convirtiéndose en alcalde de Estambul tras las elecciones de 1994. Su gestión le sirvió para darse a conocer nacionalmente de una manera muy positiva, aunque algunas de sus acciones fueran vistas con suspicacia, como la de la prohibición de venta de alcohol en determinados lugares. La lectura de un poema en Şiirt le llevó a la cárcel bajo la acusación de promover el odio religioso. De los diez meses de condena, finalmente cumplió cuatro, pero se le prohibió de manera indefinida participar activamente en política. En julio de 1999 saldría de la cárcel y se reincorporaría a los trabajos del FP. Erdoğan se uniría a Gül y el grupo de renovadores que surgió en el seno del FP. Con la ilegalización de este partido, en junio de 2001, Erdoğan impulsaría la creación del AKP presentado oficialmente el 14 de agosto de ese mismo año. En la campaña electoral de las elecciones de noviembre de 2002, la Junta Electoral no le permitió presentarse a las elecciones por la sentencia que había cumplido en la cárcel.

Abdüllah Gül se enfrentó a su rival Recai Kutan para el puesto de líder del FP en el Congreso del partido el 14 de mayo de 2000. Este último se alzó con el cargo por un escaso margen. Tal vez, si Abdüllah Gül hubiera sido elegido en aquel congreso no se hubiera producido la escisión posterior, que tuvo lugar al ilegalizarse el FP, entre el Partido de la Felicidad (*Saadet Partisi*)

y el Partido de Justicia y Desarrollo (Aksoy, 2000: 6)¹. Es factible que el sector joven, conocido como los renovadores (*yenilikçikler*), no hubiera tenido la necesidad de fundar su propio partido. Lo cierto es que las diferencias entre estos dos sectores propiciaron la escisión y el surgimiento, así, de un partido que se presentó como la gran incógnita en el eje parlamentario. Este partido se calificaba a sí mismo como partido democrático-conservador y luchó desde el primer momento por deshacerse del calificativo de partido islamista².

En el momento de su presentación oficial el 14 de agosto de 2001, en el salón donde se llevó a cabo el acto destacaban en la pared un cuadro de Atatürk y la bandera turca. El emblema escogido era una bombilla amarilla, muy alejada de los previos emblemas en rojo de la media luna de los anteriores partidos islamistas. La bombilla era símbolo de modernidad y racionalidad, pero la luz al mismo tiempo, es un símbolo importante del islam. La ceremonia se abrió con un minuto de silencio por deferencia a Atatürk y a los que llevaron a cabo las reformas y se escuchó el himno nacional. En la cuestión de la laicidad, el partido se mostró a favor de ella, en el sentido de que el Estado fuera imparcial en el tema.

A pesar de los nuevos aires del partido y del hablar moderado y pragmático de su líder Erdoğan, las inquietudes hacia sus intenciones reales llenaron las páginas de la prensa en aquella época y un año después en plena campaña electoral para las elecciones de 2002³. ¿Era posible que estos nuevos líderes que habían sido miembros del Refah bajo el liderazgo de Erbakan hubieran realmente cambiado? ¿Era posible que se hubieran olvidado todas las pretensiones de islamizar si no todo, sí sectores determinantes de la vida social y política de Turquía? ¿Era el partido sincero en sus intenciones o estaba llevando a cabo *takıyye*⁴ con la esperanza de encontrar un momento mejor para llevar a cabo una agenda oculta islámica?

Tanto Erdoğan como Gül habían sido miembros activos e importantes de Refah y, en consecuencia, habían llevado a cabo actos y discursos que habían despertado la susceptibilidad de los sectores más secularistas. Abdüllah Gül formaba parte del ministerio de Asuntos Exteriores cuando Erbakan ocupó a su vez el cargo de primer ministro y estuvo muy implicado en el viaje de Erbakan a Libia. Erdoğan, por su parte, había sido muy criticado por unas declaraciones en las que afirmó que “la democracia era un medio pero no un fin”.

¹ AKSOY, Ergü. “Milli Görüş Çırpınıyor” (“La mirada nacional se agita). *Radikal*. 10 de noviembre de 2002. P. 6.

² Erdogan declaró que su partido estaba en busca de una nueva marca, de una nueva identidad y esta era la de una democracia conservadora. Véase ÖZKÖYLÜ, Göksel. “Hapishaneden iktidara” (De la cárcel al poder). *Radikal*. 18 de noviembre de 2002. P. 7.

³ Véase BAYRAMOĞLU, Ali. “Ligth Fazilet mi?” (¿Un Fazilet light?). *Sabah*. 15 de agosto de 2002. P. 22; Vease ÜSTÜNER, Şerife. “Yenilikçiler, ama ne kadar yeniler?” (Renovadores, pero ¿hasta qué punto?), *Akşam*. 15 de agosto de 2002. P. 15; BAYRAMOĞLU, Ali. “AK parti meselesi” (El problema del Partido AKP). *Sabah*. 16 de agosto de 2002. P. 24; AYDIN, Hasan: “Ecevit: Erdoğan işaret vermedi” (Ecevit: Erdogan no dio una señal). *Milliyet*. 16 de agosto de 2002. P. 17.

⁴ *Takıyye* es un acto avalado por el islam en el que se permite al creyente fingir para poder salvar la vida. Se puede renegar incluso de la propia religión mientras que internamente se siga creyendo en ella.

El partido, sin duda, causaba inquietudes ya que se temía que podía atentar contra los principios de secularización sobre los que estaba basada la República y, por otro lado, causaba esperanzas entre aquellos que consideraban que era una oportunidad de relajar el estricto secularismo de la misma. Este secularismo había alienado sentimientos religiosos, que si quedaban insertos en el sistema de una manera natural, podrían contribuir a neutralizar tendencias más radicales, produciéndose una normalización del islam en la vida pública.

En la campaña electoral de 2002, el AKP se mostró muy prudente en la cuestión del velo y reiteradamente apuntó que esta era una cuestión importante incluida en la temática de los derechos humanos y la libertad de conciencia, pero que las prioridades eran otras. Su programa incidió en la lucha contra la pobreza, la limpieza en la gestión y la defensa de la democracia y de los derechos humanos. El programa del AKP fue una mezcla de elementos liberales y conservadores. Así el AKP defendería un Estado que, respetando el sistema de economía de mercado, pudiera también promover al mismo tiempo crecimiento económico y distribución de la riqueza. Este Estado sería, a su vez, transparente, democrático y responsable ante la sociedad (Öniş y Keyman, 2003: 100-101). El partido apoyó la entrada de Turquía en la Unión Europea y la permanencia en la OTAN. Respecto al papel de los militares en la política turca Erdoğan se pronunciaba así: “Es el ejército de mi país, como turco me siento orgulloso de él”⁵.

Los miembros del AKP habían conocido de primera mano las vicisitudes de los previos partidos islamistas de Erbakan y, especialmente, el llamado golpe de estado posmoderno de 1997 que había acabado desalojando a Erbakan del cargo de primer ministro tras no poder soportar las presiones de los militares. Algunos comentaristas precisaban que esta experiencia había marcado a la nueva generación del AKP haciéndola mucho más moderada y pragmática en cuanto a sus objetivos.

El partido ha sido capaz de aunar en su discurso valores modernos y tradicionales. El AKP se considera a sí mismo como un partido de centro-derecha y solicitó ser admitido como observador en el Partido Popular Europeo. Asumió en sus declaraciones los valores de la democracia, el Estado de derecho, la secularización, la libertad de creencias y la igualdad de oportunidades. Con una programa económico que promovía la privatización y a favor de los derechos humanos (siempre expresados en términos vagos) también ha sido capaz de identificarse de una manera muy sutil, con la idea de ser un partido conservador, moderado y tradicional en sus propuestas, calificadas de pragmáticas y útiles más allá de ideologías. La imagen de sus líderes aunaba la idea del buen (pero moderado) creyente con el de eficaz gestor.

En las elecciones de 2002 el partido se presentó claramente como favorito ya en la campaña electoral, aunque nadie hubiera augurado el margen de votos que le permitió conseguir la mayoría en la Asamblea y gobernar así con un gabinete monocolor. El carisma de Erdoğan, la difícil situación económica del país y la falta de confianza en el resto de partidos ayudó

⁵ SANZ, Juan Carlos: “Los islamistas esperan arrollar mañana en las elecciones de Turquía”. *El País*, 2 de noviembre de 2002. P. 7.

enormemente a la victoria del AKP, cuyas siglas AK significan limpieza, blancura. La novedad del partido se mostraba por lo tanto a su favor, al no contar a sus espaldas con una negativa experiencia en el poder. Es más, la experiencia de Erdoğan como alcalde de Estambul, cargo que ocupó tras las elecciones municipales de 1994 hasta 1998, había arrojado un saldo muy positivo en cuanto a gestión, a pesar de las reticencias que causaron algunas de sus medidas (Çaha, 2003: 105-106).

Tras las elecciones de 2002, Abdüllah Gül fue nombrado primer ministro. Poco después la Asamblea Nacional aprobó una reforma Constitucional que permitiría a Erdoğan presentarse como diputado para unas elecciones parciales que se celebraron en la provincia de Siirt, donde la Junta Electoral había anulado los resultados debido a irregularidades en el procedimiento. En marzo, Gül dimitió de su puesto para ir a ocupar la cartera de Exteriores y Erdoğan fue nombrado primer ministro por el presidente Ahmet Necdet Sezer.

Durante su gestión entre 2002 y 2007, el AKP consiguió la apertura de negociaciones con la UE avanzando de manera notable en las relaciones con Bruselas. El gobierno del AKP gestionó la cuestión europea con una decisión y un compromiso que Bruselas no había conocido en los previos gobiernos turcos, a pesar de que hubieran dado pasos muy significativos. Llevó a cabo importantes transformaciones políticas que fortalecieron el rol de Turquía como candidato a la adhesión. El gobierno apoyó claramente el plan de la ONU para la reunificación de la isla de Chipre en 2004 e incrementó el control civil sobre los militares y su presupuesto. En junio de 2004 una televisión turca emitía por primera vez en kurdo, aún con importantes limitaciones y restricciones. Leyla Zana y otros tres diputados kurdos fueron puestos en libertad tras haber permanecido en prisión desde 1994. Se aprobó una importante reforma del Código Penal, no exenta de polémica, pero que en cuestiones de género supuso un paso importante para la defensa de los derechos de las mujeres turcas. Al final de su legislatura se apreció una ralentización en el empuje reformista y los problemas en cuanto a la normalización de las relaciones con el gobierno de Chipre, dentro del Acuerdo de Asociación que mantiene Turquía con la Unión Europea, llegaron a paralizar ciertos capítulos de las negociaciones de adhesión.

El AKP sigue planteando interrogantes entre analistas relacionadas con el llamado “capital verde” proveniente de negocios islamistas y de países de Oriente Medio. Las importantes relaciones económicas que están surgiendo con países de la región y el fuerte influjo de dinero que llega de estas áreas han encendido las alarmas en cuanto al impacto que esta dependencia económica podría tener en la política interna turca (Rubin, 2007).

Junto a este temor, hay que destacar que la Dirección de Asuntos Religiosos, que depende del gobierno ha lanzado toda una revisión de los *hadices*, que recogen la tradición oral y escrita en torno a las acciones y palabras de Mahoma. En esta revisión han participado estudiosos del islam de la Universidad de Ankara y algún católico, experto en islam. Esta revisión pretende modernizar el discurso religioso y acabar con interpretaciones que se consideran erróneas, las cuales han sobrevivido por fuerza de la tradición. Uno de los objetivos más importantes que se pretenden es acabar con conductas discriminatorias contra la mujer.

En el ámbito económico, el AKP ha creado crecimiento, aunque se han mantenido importantes problemas estructurales, como una alta tasa de desempleo. Mine Eder (2007) califica de neopopulismo ciertas respuestas del gobierno a la situación económica. El neopopulismo permite la convivencia de fuertes medidas neoliberales en el ámbito económico equilibradas con ciertas estrategias políticas que son capaces de fomentar una esperanza racional de mejora en el nivel de vida. En la teoría neopopulista, los beneficios colectivos son sustituidos por otros selectivos que redundan en la formación de redes clientelares. Las organizaciones colectivas pierden peso y las relaciones se mantienen directamente entre gobernantes y gobernados, siendo los primeros, los que discrecionalmente decidirían como compensar los daños de las políticas neoliberales (Weyland, 2003).

Durante su primera legislatura, el AKP, por lo tanto, afianzó su papel como partido y como gobierno. Las elecciones generales de 2007 vinieron precedidas además por la polémica con los militares, que se negaron a que el nuevo presidente fuera Abdüllah Gül. Hubo protestas multitudinarias en las calles y el CHP se proclamó como adalid del laicismo. Aunque hubo marchas en sintonía con las declaraciones de los militares, también se pudieron ver protestas que rechazaban tanto la *Sharia*, con la que identificaban al candidato del AKP, como contra la injerencia de los militares en política. En anteriores elecciones presidenciales se habían observado las dos tendencias: que el partido fuerte en la Asamblea luchara claramente por su candidato o bien que se buscara un candidato de consenso entre todos. El AKP se sintió con la fuerza suficiente como para apostar por su propio candidato. Lo cierto es que esta polémica no parece que le perjudicara de cara a las elecciones, de las que salió reforzado con un elevado porcentaje de votos. Poco después de las generales, Abdüllah Gül fue elegido presidente y, en noviembre de 2007, convocó un referéndum que acortaría la celebración de elecciones generales de cinco a cuatro años y que permitiría la elección del presidente de manera directa.

En los primeros meses de la nueva legislatura, el gobierno del AKP apoyó los ataques por aire y por tierra que se llevaron a cabo contra enclaves del PKK en el norte de Irak con la aquiescencia de Estados Unidos. Aunque el primer ministro Erdoğan habló de una amnistía para miembros del PKK, sin embargo, en esa época no se materializó ningún paso concreto en esa línea. Mientras que el primer ministro se negó a entrevistarse con diputados del DTP, Abdüllah Gül, el recién elegido presidente, tuvo un encuentro con Ahmet Türk, Emine Ayna, Selahattin Demirtat y Fatma Kurtalan, diputados del DTP. Los asistentes al encuentro solicitaron a Gül una solución civil y democrática para la cuestión kurda. Los diputados señalaron que la nueva Constitución turca, que estaba promoviendo el AKP, podía ser un instrumento para la normalización política del país y la defensa de los derechos y libertades de sus ciudadanos.

El AKP, con el apoyo del MHP, aprobó dos modificaciones en la Constitución que permitirían el uso del velo entre las universitarias. El debate sobre el velo, que tuvo su cenit en los meses de febrero y marzo de 2008, vino oscurecido por los ataques militares en el norte de Irak. Por otro lado, se criticaba que el AKP podía estar exigiendo una libertad para un sector de la población, mientras que no parecía defender los derechos y libertades de otros grupos. El ímpetu con el que se aprobó la modificación legislativa fue criticado

también por la lentitud o el estancamiento en otras áreas. El famoso artículo 301 del Código Penal que limitaba seriamente la libertad de expresión seguía sin ser reformado después de dos años y medio de proceso. La propuesta de reforma del AKP, presentada al Parlamento en abril de 2008, debido a su tardanza y el ambiguo cariz al que podía dar lugar en el momento de aplicar la ley, cercenaron el entusiasmo que podía suscitar en un principio.

Una prueba importante para el gobierno del AKP fueron las manifestaciones con motivo del día de los trabajadores. Tras el golpe de estado de 1980, los trabajadores no pueden manifestarse en la simbólica plaza de Taksim, en el corazón de Estambul. Más allá de un breve ceremonial en la estatua de Atatürk y una conmemoración por el recuerdo de los muertos en el sangriento mayo de 1977, el gran núcleo de manifestantes ha tenido tradicionalmente prohibido el acceso a la plaza en ese día. Una vez más, el 1 de mayo de 2008 volvió a presenciar una desmesurada represión policial. El gobierno no dio permiso a los manifestantes para llegar a Taksim aduciendo la posibilidad de que el PKK preparara algún ataque. La brutal y desmedida acción policial fue duramente criticada por la prensa al día siguiente, en las que se destacó que la intención del Gobierno parecía más bien, la de demostrar “la autoridad estatal”, amparada en una más que discutible amenaza del PKK, que podía haber sido neutralizada por otros medios. La portada del periódico *Radikal* decía así: “La democracia del AKP llega hasta aquí”.

El AKP, a pocos meses de su segunda victoria electoral, se enfrentaba a algo más que críticas. El fiscal general del Estado, Abdurrahman Yalçınkaya, abrió un proceso de ilegalización contra el partido, por promover actividades antiseculares, admitido a trámite por el Tribunal Constitucional. Olli Rehn, Comisario encargado para la ampliación de la UE, señaló que las negociaciones para su adhesión a la UE podrían verse paralizadas si se ilegalizaba al partido en el poder y se impedía a sus miembros la participación en política.

Finalmente, el viernes 30 de julio el Tribunal Constitucional de Turquía decidió no ilegalizar al AKP. De los once miembros del Tribunal sólo seis apoyaron su ilegalización siendo necesario el voto de al menos siete para que la ilegalización fuera aprobada. También se barajaban otras sanciones, entre ellas cancelar la ayuda económica al partido procedente de las arcas públicas. El Magistrado Supremo del Tribunal, Hasim Kiliç fue el único que votó en contra, tanto de la ilegalización como de las sanciones económicas. Este mismo magistrado consideró que el AKP “haría el análisis necesario y aprendería la lección correspondiente”. A su vez, en sus declaraciones criticó a los políticos turcos por no modificar la legislación, de tal manera que resultara más difícil ilegalizar un partido. Se estimó, que como sanción, el AKP perdería la mitad de la ayuda económica que recibía del Estado, que había alcanzado la suma de 47 millones de liras turcas el año anterior.

El CHP y el DSP: el estancamiento de las izquierdas

El CHP de Deniz Baykal lleva las siglas del partido que creó el propio Atatürk en 1923. El CHP lideró como partido único las reformas de la etapa kemalista, que conformaron los primeros años de la nueva República de

Turquía. El CHP quedó asociado con la elite y la burocracia estatal, separado de la gente corriente y de sus necesidades. En los años sesenta se produjo una redefinición de su ideología para acercarse a los problemas de la sociedad a través de una perspectiva de izquierdas. Tras importantes debates dentro del partido, y apoyado por su líder Ismet İnönü, su secretario general Bülent Ecevit se pondrá a la cabeza de esta nueva visión política. Estos debates de redefinición abordaron los límites de la intervención estatal, las libertades individuales, los derechos de asociación, los problemas concernientes a una mayor democratización del régimen (igualdad y justicia social) y el papel de la organización del partido en el proceso de toma de decisiones (Güneş-Ayata, 2002: 103).

Ecevit sustituiría a İnönü en 1972 como presidente del CHP y con él se lograrían importantes victorias electorales en 1973 (con el 33,3% de los votos) y en 1977 (con el 36,9% de los mismos). Estos resultados no le otorgaron en ningún caso la mayoría absoluta, por lo que tuvo que gobernar en tormentosas coaliciones gubernamentales en un periodo muy delicado de crisis económicas y violencia en las calles entre los grupos de extrema derecha y de extrema izquierda.

Como el resto de los partidos políticos, fue ilegalizado tras el golpe militar de 1980. Su ilegalización causó una profunda conmoción, el CHP había sido creado por Atatürk. El hijo del legendario Ismet İnönü, Erdal İnönü, se puso al frente de un grupo político, el Partido Social Demócrata (*Sosyal Demokrasi Partisi*, SODEP) que fue fundado en junio de 1983, pero que no pudo participar en las elecciones de ese mismo año ya que muchos de sus miembros fueron vetados por los militares. En 1985 se fusionaría con el partido de centro-izquierda Partido Popular (*Halkçı Parti*, HP), que había podido participar en las elecciones de 1983 con el permiso de los militares, dando lugar al Partido Social Demócrata Popular (*Sosyal Demokrat Halkçı Parti*, SHP).

El SHP pondría especial énfasis en un discurso prolibertades y derechos humanos. En 1992 se produjo una escisión liderada por Deniz Baykal que daría lugar al nuevo CHP, intentando rescatar las raíces históricas del legado de Atatürk y del CHP de los años sesenta. Ante el avance islamista en 1995, el SHP y el CHP se fusionaron en febrero de ese mismo año. Fue una decisión apoyada por sus líderes: Hikmet Çetin por parte del CHP y Karayalçın, que había sustituido a Erdal İnönü al frente del SHP en 1993. En un congreso extraordinario surgió como líder del CHP Deniz Baykal. De esta manera en el centro-izquierda quedaron dos partidos: el CHP y el DSP de Bülent Ecevit.

El SHP había formado parte de la coalición electoral con el DYP entre 1991 y 1995. En esos años sufrió un tremendo desgaste, ya que la situación económica empeoraba y el SHP quedó asimilado a una ineficiente política de gestión. Por otro lado, tampoco pudo mantener de manera adecuada el bastión de la defensa de los derechos humanos y libertades, punto fuerte de su discurso e ideología. Sucesos como la quema de un hotel en Sivas, donde murieron varios miembros de la minoría aleví congregados en un encuentro cultural, a manos de exaltados religiosos suníes, con la negligencia de la policía, potenciaron la idea de que el SHP no era capaz de procurar la seguridad y el respeto a los derechos humanos que pretendía defender. La difícil situación económica del país y diversos desencuentros con la líder del

DYP, Tansu Çiller, propiciaron el fin de la coalición SHP-CHP/DYP en 1995 (Rubiol, 2004: 481).

En las elecciones de 1995, el CHP logró sólo el 10,8% de los votos y en las elecciones de 1999 el 8,6%, lo cual le dejó fuera del Parlamento. Esto supuso, de nuevo, una conmoción para la historia del CHP, que se quedaba fuera de la Asamblea, y un golpe importante para el centro-izquierda. En 2002, el partido volvería a formar parte de la Asamblea, junto al AKP como único partido en la oposición, con el 19,4% de los votos y 178 escaños. La mayoría absoluta del AKP le dejaba, en todo caso, un escaso margen de acción.

A pesar de su tendencia a ser un *catch-all party*, el partido recibe votos de sectores comúnmente relacionados con la izquierda: voto obrero, de pequeños campesinos, funcionarios, minorías y gente de clase media con preparación intelectual.

Su papel en la Asamblea durante la legislatura 2002-2007 fue oscurecido por la fuerte presencia del AKP. Su papel en la oposición se ejerció sobre la base de las críticas al gobierno y pareció incapaz de mostrarse como una alternativa positiva. Utilizó argumentos nacionalistas contra el AKP en el tema de la UE y fue incapaz de articular un programa de bienestar social que correspondiese a sus líneas ideológicas de centro-izquierda. Ya en campaña, el CHP se mostró como adalid del laicismo y criticó al AKP por no permitir una intervención militar en el norte de Irak para atacar enclaves del PKK. En las elecciones generales de 2007, el CHP de Deniz Baykal tocó un techo electoral, con el que su líder dijo estar complacido, lo cual parece dar a entender que se contentaba con estar en la oposición. El estancamiento del CHP, su incapacidad para renovar y llenar su discurso de propuestas concretas y reales que hagan frente a los grandes desafíos que se le plantean a Turquía suponen un importante golpe para el espectro de centro-izquierda. El CHP obtuvo muchos votos del miedo hacia el AKP, pero no fue capaz de ofrecer una alternativa política coherente, ni de convertirse en el adalid del bienestar social en todos sus ámbitos. El partido presenta fuertes tintes nacionalistas, que le han acercado al MHP y es un abanderado tanto del laicismo como de los derechos de las mujeres, aunque más centrado en la forma que en el contenido.

Por otro lado, es el partido turco que ha estrechado más lazos con sus homólogos europeos. Forma parte del grupo de partidos políticos observadores y asociados del Grupo Socialista del Parlamento Europeo y, además, es miembro de pleno derecho de la Internacional Socialista. Sin embargo, las últimas derivas del CHP han propiciado un gran descontento entre otros partidos miembros de la Internacional Socialista y se ha criticado el hermetismo de Baykal para con otros líderes europeos del espectro político de centro-izquierda.

La unificación del ANAP y del DYP aceleraría procesos similares entre los partidos de izquierda, promoviendo la participación del DSP y del CHP en una misma coalición electoral en mayo de 2007. Una vez dentro del Parlamento trece diputados del DSP se independizaron del grupo político del CHP.

El futuro del DSP es incierto tras la muerte en noviembre de 2006 de su presidente Bülent Ecevit, el que había sido, también, líder del CHP en la

década de los setenta. El DSP fue fundado en 1985 por la esposa de Ecevit, Rahsan Ecevit, ya que el primero, tras el golpe de estado de 1980, tuvo prohibido ejercer como político hasta el referéndum de 1987. Ecevit estuvo al frente del DSP desde 1987 hasta su muerte en 2006. Durante este tiempo el partido estuvo férreamente controlado desde arriba, posiblemente, para evitar los conflictos y luchas intestinas que había tenido lugar en el CHP en las décadas anteriores. El DSP se encontraba ubicado en el espectro de centro-izquierda, pero a pesar de su preocupación por las cuestiones sociales presentaba tintes fuertemente nacionalistas. La imagen de rectitud de Ecevit era, sin duda, uno de los puntos fuertes del partido que, en 1999, se alzó con la victoria en las elecciones y lideró un gobierno tripartito con el MHP y el ANAP. Su impulso fue decisivo para alentar la candidatura de Turquía a la UE y para conseguir que la pena capital para casos de terrorismo se eliminara. La enfermedad de Ecevit al final de la legislatura de 2002 propició la convocatoria de elecciones. La crisis económica que estalló bajo su Gobierno también le pasó factura. El DSP quedó fuera de la Asamblea en 2002 y tendría que esperar a las elecciones de 2007 para volver a conseguir entrar en el Parlamento, formando parte de las listas del CHP. Su nuevo presidente Zeki Seker se encontró, por lo tanto, con un importante reto a la hora de mantener a flote el partido y darle una línea definida dentro del centro-izquierda.

El ultranacionalismo turco del MHP

El MHP se caracteriza por contar con un polémico y significativo papel en la vida política turca desde mediados de los años sesenta. A pesar de la escasa representación parlamentaria conseguida en determinados momentos, contribuyó de una manera determinante a radicalizar la vida política y a fomentar la polarización ideológica tanto dentro del sistema de partidos como en las calles. Tras el golpe de estado de 1980 fue ilegalizado como el resto de partidos, llevando a cabo una reestructuración de sus objetivos y de su organización. En los últimos años de la década de los noventa, bajo la dirección de Devlet Bahçeli, su presidente desde 1997, ofreció una imagen más moderada. Su participación en la coalición gubernamental de 1999 a 2002 fue más dialogante de lo que se esperaba en un principio, dada su capacidad de ceder en determinadas cuestiones que habían sido centrales en su campaña electoral.

En 1965 se produjo la toma del Partido de la Nación de los Campesinos Republicanos (*Cumhuriyetçi Köylü Millet Partisi*, CKMP) por parte de Alparslan Türkeş que, junto a otros cuatro compañeros provenientes del denominado Grupo de los 14, acabará haciéndose con su directiva. Dicho grupo hace referencia a los militares expulsados por la Junta Militar tras el golpe de 1960. Éstos pretendían la implementación de un régimen autoritario conducido por los militares y sus miembros fueron exiliados.

En el congreso nacional, celebrado el 1 de agosto de 1965, Türkeş fue elegido presidente y el CKMP consiguió 10 diputados en las elecciones de 1965, situándose como el grupo más pequeño dentro de la Asamblea Nacional. En 1969 el partido cambió su nombre por el de Partido de Acción Nacionalista (*Milliyetçi Hareket Partisi*, MHP). Entre 1965 y 1969 su cuadro dirigente fue desarrollando una retórica ultra-nacionalista y anticomunista. En el Congreso

de 1967 se aceptó un nuevo programa representado en la doctrina de las Nueve Luces, siendo declarado Türkeş como gran líder o *başbug*. Las comparaciones del MHP con los partidos fascistas provenían tanto de su ideología como de su organización jerárquica. A finales de la década de los sesenta aparecieron grupos juveniles relacionados con el MHP entre los cuales hubo miembros muy activos en los estallidos de violencia. Denominados *komandolar* más tarde serían llamados Lobos Grises. Estos grupos defendían posturas panturquistas, anticomunistas y valores familiares conservadores y tradicionales. El partido se mostró a favor de la permanencia en la OTAN por razones estratégicas, pero contra el ingreso en el Mercado Común Europeo. Tras el golpe militar de 1980 y su posterior ilegalización, tomó el nombre de Partido Nacionalista del Trabajo (*Milletçi Çalışma Partisi*, MÇP), recuperando de nuevo las siglas del MHP tras las elecciones generales de 1991.

Después de la caída de la URSS desde el partido se promovieron las relaciones con las repúblicas de Asia Central y del Cáucaso, sin embargo, el programa del MÇP consideraba que la solicitud de adhesión a la CEE era inevitable. Al mismo tiempo que se percibía como inevitable el desarrollo de importantes vínculos económicos con otros países europeos, se demandaba la protección de las creencias y valores propiamente turcos.

Durante la década de los noventa la atención puesta en las Repúblicas y la lucha contra el PKK revitalizarán el nacionalismo étnico del MHP mostrándose hostil hacia todo tipo de aspiraciones kurdas. Aunque Türkeş suavizó su retórica en ciertos momentos y se llegó a posicionar contra la ilegalización del partido prokurdo HEP, lo cierto es que el MHP ha abogado siempre por la unidad del Estado, por obviar las diferencias étnicas y religiosas del interior y defender a los turcos en el exterior (Poulton, 1997: 153-155).

El MHP, ya con su nuevo líder Devlet Bahçeli, formó parte del gobierno en 1999 tras una campaña en la que prometió ajusticiar al líder del PKK, Abdüllah Öcalan. Una vez en el Gobierno trabajó constructivamente en el proceso de la candidatura turca a la UE, aunque finalmente se negara a aprobar un paquete de medidas que apoyaba la abolición de la pena de muerte para casos de terrorismo y la concesión de derechos culturales a la población kurda, como el aprendizaje de su lengua materna en el ámbito educativo o la emisión en kurdo en radio y televisión. El MHP alegaba que este tipo de reformas convertirían a Turquía en una Yugoslavia. El partido se había posicionado a favor de la entrada en la UE, pero ciertos comentarios, su resistencia a ciertos cambios legislativos, que eran condición *sine qua non* para la apertura de negociaciones, nos hacen plantearnos que bajo el discurso a favor de la UE se podría esconder una oposición frontal a la misma.

El MHP se vio muy afectado, a su vez, por la crisis económica que golpeó el país estando en el Gobierno de 1999 a 2002. Como consecuencia de ello, perdió un importante número de votos en las elecciones de 2002. Sin embargo, cinco años después, el MHP volvía a ingresar en la Asamblea. Todo parece apuntar que el repunte de la violencia entre los militares y el PKK, que había roto el alto el fuego en junio de 2004, contribuyó a estos resultados electorales. Su campaña también fue muy crítica contra el AKP en el verano de 2007 y también se posicionó, como el CHP, a favor de intervenir en Irak. Los ataques contra el AKP en este sentido no lograron dominar la campaña, en la que pareció prevalecer otras cuestiones como la economía. A principios de

2008, sin embargo, el MHP contribuyó a las reformas constitucionales promovidas por el AKP, que permitieron a las universitarias, que lo desearan, acudir a clase con el velo.

El DTP, bajo la espada de Damocles

En junio de 1990 un grupo de diez diputados de SHP se separó del mismo y fundó, bajo la dirección de Fehmi Işıklar, el Partido Popular del Trabajo (*Halkın Emek Partisi*, HEP), un partido prokurdo. En las elecciones de octubre de 1991, el HEP formó una coalición electoral con el SHP con la que logró representación parlamentaria. Entre los diputados se encontraban Leyla Zana, Hatip Dicle, Orhan Dogan y Selim Sadak. En agosto de 1993, el HEP fue ilegalizado, al ser acusado de separatismo por el Tribunal Constitucional, pero fue sucedido por el Partido de la Democracia (*Demokrasi Partisi*, DEP), fundado en mayo de ese mismo año.

Zana, Dicle, Sadak y Dogan dimitieron del SHP una vez en el Parlamento para representar directamente al HEP y, cuando éste fue ilegalizado, al DEP. El DEP, según las palabras de la propia Zana, pretendía promover “la reconciliación entre kurdos y turcos”. Este partido también fue ilegalizado en junio de 1994 bajo acusaciones de llevar a cabo actividades separatistas y sus diputados perdieron sus escaños.

En 1991, en el momento de realizar el juramento para el cargo de diputados, Zana y Dicle hicieron unas breves declaraciones en kurdo y Zana llevó los tradicionales colores kurdos –rojo, amarillo y verde- en su cinta del pelo. Dogan y Dicle llevaron esos mismos colores en un pañuelo visible en sus bolsillos de la chaqueta. Zana, tras prestar juramento en turco, añadió en kurdo: “He llevado a cabo esta formalidad bajo coacción. Debo luchar para que los pueblos kurdo y turco puedan vivir juntos pacíficamente en un marco democrático”. Estas declaraciones dieron lugar a un inmenso revuelo en el Parlamento, donde se escucharon gritos de traidora, separatista, etc... Aunque los diputados gozaban en un principio de inmunidad parlamentaria, en marzo de 1994 ésta les fue retirada y fueron acusados, en primer lugar, de traición lo que podía pensarse con la pena de muerte, pero luego la acusación fue aligerada: pertenecer a una banda armada ilegal. En el juicio de los diputados hubo muchas irregularidades y no se le dio a la defensa la oportunidad de poder contrastar las evidencias del fiscal; el testimonio de algunos testigos fue, incluso, a veces contradictorio. Finalmente, el veredicto, basado en declaraciones públicas de los diputados en las que afirmaban la existencia de una minoría kurda con una identidad propia, pero sin defender la violencia, fue utilizado como prueba de pertenecer al PKK. Dentro del DEP había diversas tendencias, sin duda, simpatizantes del PKK, pero también miembros que se habían opuesto durante años a sus métodos violentos. Es más, en 1993 el propio presidente Turgut Özal aceptó que algunos diputados del DEP mediaran en el conflicto del PKK y aceptó enviar una misión a Siria para que se encontraran con Abdullah Öcalan. Esta misión sirvió para ampliar el alto el fuego del PKK en aquella época.

Al DEP le sucedió el Partido de la Democracia del Pueblo (*Halkın Demokrasi Partisi*, HADEP). Aparte de las sanciones legales, este partido fue sometido a registros constantes de sus sedes de forma periódica y se intimidó a sus simpatizantes. Amnistía Internacional mencionó en un Informe de 1997 que desde 1991 más de 160 representantes o miembros del HEP, DEP y HADEP habían muerto torturados, habían desaparecido o habían sido asesinados a disparos⁶.

Por su parte, el HADEP fue ilegalizado en el año 2003 acusado de apoyar al PKK. Inmediatamente después, el fiscal general, Sabih Kanadoğlu, pidió la ilegalización del Partido Democrático del Pueblo (*Demokratik Halk Partisi*, DEHAP). Éste se había formado en 1997 como una alternativa legal a la disolución del HADEP e integraba a miembros de este partido y de otras dos organizaciones más pequeñas. La liberación de la diputada kurda y premio Sajarov por el Parlamento Europeo, Leyla Zana, y de sus compañeros Orhan Doğan, Hatip Dicle y Selim Sadak propiciaron, finalmente, la formación del llamado Movimiento de la Sociedad Democrático (DHT). La fusión del DHT y del DEHAP en 2005 daría lugar al Partido de la Sociedad Democrática (*Demokratik Toplum Partisi*, DTP), el cual estará copresidido por Aysel Tuğluk y Ahmet Türk. Dos años después, se abrió un caso de ilegalización en su contra, bajo acusaciones de promover el separatismo. La no condena de la violencia del PKK por parte del DTP, que se niega a reconocerlo como un grupo terrorista, parece haber pesado de manera determinante en la apertura de este caso. Por otro lado, el liderazgo de Abdüllah Öcalan, todavía muy presente entre importantes sectores de la población kurda, a pesar de estar en prisión desde 1999, planea sobre la capacidad del partido para seguir una línea totalmente independiente del PKK. El DTP se definió como socialdemócrata y logró el estatus de observador en la Internacional Socialista. En 2007 disponía de 55 alcaldías, entre las que se incluía Diyarbakir, a cuyo frente se encontraba Osman Baydemir. Precisamente, para intentar salvar el obstáculo legislativo del 10%, los miembros del DTP decidieron optar por la presentación de candidaturas independientes para participar en las elecciones generales de 2007. Ante la posibilidad de su ilegalización el ministro de Justicia, Mehmet Ali Şahin, declaró que Turquía debía deshacerse de esta imagen de “cementerio de partidos políticos”.

¿Qué sistema de partidos tras las elecciones de 2007?

El sistema de partidos tras las elecciones de 2007 confirmó la caída de los partidos de centro-derecha tradicionales: el ANAP y el DYP. Por otro lado, reafirmó la importancia del AKP en el centro-derecha, con un amplio elenco de seguidores. El MHP, más a su derecha, regresó con ímpetu al Parlamento, al parecer, revitalizado por la amenaza del PKK y su marcada postura nacionalista. No tiene, sin embargo, un partido equivalente en fuerza en el sector izquierdista del espectro político. El DSP en el centro-izquierda tiene que luchar por mantenerse a flote y definir una línea política. El CHP liderado por Deniz Baykal parece estar destinado a ser un partido de oposición, sin gancho para constituirse en alternativa de gobierno. Los partidos pequeños el ÖDP y el

⁶ AI Index. “Turkey: the colours of their clothes: parliamentary deputies serve 15 years’ imprisonment for expressions of Kurdish political identity”. 1 diciembre de 1997.

BBP no cuentan con fuerza parlamentaria, sólo tienen un diputado cada uno y el resto de los diputados independientes pertenecen a tendencias diversas.

La ley electoral que estipula un mínimo de 10% de votos obtenido a nivel nacional para ingresar en la Asamblea se ha vuelto en contra de los partidos más tradicionales tanto de centro-derecha, como de centro-izquierda, haciendo peligrar su existencia.

Según Ersin Karaycioglu (2007), el AKP ha conseguido romper los lazos que le ataban a los antiguos partidos islamistas, y ensombrecer a los otros partidos de centro derecha, convirtiéndose en un nuevo tipo de fenómeno político. Es un partido que se ha sabido mover en un espectro liberal en lo económico y conservador en lo tradicional, siendo capaz de aportar una agenda con cambios. El AKP ha sido definido en un sinnúmero de artículos como el partido que ha traído la periferia al centro. Estos términos, acuñados por Seref Mardin (1975) en los años setenta, reflejan un centro conformado por una elite burocrática, militar y urbana opuesta a una periferia rural, tradicional, religiosa y étnicamente diversa. El AKP fue considerado como un partido capaz de conectar con la periferia. La corta historia del AKP hace que la economía y la gestión sean las claves que explican la simpatía por este partido. El partido también parece contar con una base social religiosa sunní importante. Especialmente en las elecciones de 2002 se presentó como un partido capaz de representar a sectores muy diferentes de la sociedad turca. Sin embargo, tras las elecciones de 2007, numerosos analistas coinciden en apuntar que el AKP está abandonando su lenguaje más consensuado de la primera legislatura a favor de un lenguaje más excluyente y altivo. En cualquier caso, tras las victorias electorales obtenidas en 2002 y 2007, el AKP se sitúa como partido predominante del sistema, sin parecer existir en la actualidad una oposición que pueda despojarle del poder otorgado por las urnas.

Sarayi (2002) apunta que el votante turco ha sido bastante fiel en sus preferencias ideológicas: entre 1961 y 1991 el centro-derecha y la extrema derecha han recibido en conjunto dos tercios de los votos, mientras que aproximadamente la izquierda y la extrema izquierda juntas han recibido el otro tercio restante. En la actualidad, el centro-izquierda carece de potencia para ser alternativa de poder, el DSP sin Ecevit ha perdido a su líder carismático, y en el caso del CHP, Baykal, si bien consigue aglutinar a un sector fiel al CHP o a descontentos con el AKP, produce un fuerte rechazo por sus posturas rígidas, superficiales y anquilosadas.

El DTP sigue sufriendo el riesgo de ilegalización con el caso abierto en su contra por la Fiscalía General del Estado. El partido, como los anteriores ilegalizados, continúa bajo una permanente espada de Damocles. Su renuncia a distanciarse claramente del PKK, grupo calificado como terrorista por Estados Unidos y la UE, con el que comparte una importante base social de simpatizantes, obstaculiza su normalización política. El recrudecimiento del enfrentamiento entre el PKK y los militares turcos lo sitúa en una posición aún más difícil en este aspecto. Por otro lado, las limitaciones que desde el *establishment* estatal se plantean para los partidos prokurdos tampoco favorecen su fortalecimiento frente al PKK. En las elecciones generales de 2007 perdió votos a favor del AKP, cuya gestión fue percibida favorablemente, en feudos claves como la ciudad de Diyarbakır. Sin duda, la normalización de un partido prokurdo en la Asamblea

contribuiría de manera constructiva al fortalecimiento del proceso de democratización de Turquía.

En las elecciones locales de 2009 el DTP consiguió aumentar de manera notable su porcentaje de voto en el este y sureste de Turquía, donde habita una mayoría de población kurda, frente al AKP. Así, el DTP se hizo con 58 alcaldías incrementando su número de votos en ciudades como Diyarbakır donde pasó de 58% de los votos a 65%. Estas elecciones fortalecieron al DTP significativamente, aunque a nivel nacional sólo consiguiera el 5.3% de los votos de las Asambleas Provinciales.

El AKP, que esperaba igualar, o incluso superar el casi 47% de los votos que obtuvo en las elecciones generales de 2007, sin embargo, se llevó más de una decepción y no sólo en esta área. El AKP obtuvo cerca del 39% de los votos de las asambleas provinciales, en comparación con el 41.67% de los votos que consiguió en las locales de 2004 y frente al 46.52% de los votos que obtuvo en las elecciones generales de 2007. El principal partido de la oposición, el CHP, consiguió el 23.2% de los votos, en comparación con el 18.23% que obtuvo en 2004 y el 20.9% que consiguió en las elecciones generales. La subida más acentuada, sin embargo, fue la del MHP, con un 16.1% de los votos, frente al 10.45% de las elecciones locales de 2004 y el 14.27% de las elecciones generales de 2007. Se trataba de la primera vez que el AKP perdía votos desde las elecciones generales de 2002, tras las que consiguió formar un Gobierno monocolor. El primer ministro, Tayyip Erdoğan, admitió la noche electoral que reflexionarían sobre estos resultados, un tanto decepcionantes para su partido. El AKP esperaba igualar o superar los votos conseguidos en las elecciones de 2007 y así fortalecer su posición tras el caso de ilegalización al que se había enfrentado en el verano de 2008. Se trataba de una especie de referéndum para el partido, y por su parte, comprobó que seguía siendo predominante en el espectro político, con una fuerte presencia en todas las regiones, pero que estaba perdiendo base electoral. El CHP y el MHP como explica Çarkoğlu (2009) se vieron más afectados por el factor regional, ya que su presencia e importancia es muy desigual en el país. En el sureste donde el DTP y el AKP midieron fuerzas están prácticamente desaparecidos. Por otro lado, las elecciones locales concedieron 12 alcaldías al DSP, 40 al DP y 23 al SP. El DSP y el SP incrementaron ligeramente su posición, mientras que el DP perdía la mitad de sus municipios. Las elecciones locales daban un balón de oxígeno a los partidos pequeños, al concederles espacios que gestionar, pero también reflejaban su escaso impacto a nivel nacional.

Como bien señala Sayari (2002), el sistema de partidos turco no está todavía plenamente institucionalizado y esto comporta importantes consecuencias, ya que a los ciudadanos les cuesta encontrar partidos con los que identificarse de manera continuada—la volatilidad electoral es alta— y, por lo tanto, canalizar de una manera más articulada y coherente sus demandas. Es difícil, además, definir políticas a largo plazo y las reformas que está llevando a cabo Turquía en la actualidad de cara a la adhesión pueden carecer de consistencia y empuje.

Los procesos de democratización, como el turco, conllevan un importante nivel de incertidumbre y marcados altibajos. La falta de institucionalización del sistema de partidos es un factor que puede afectar negativamente este proceso, si bien, la propia democratización del sistema político en su conjunto podría contribuir positivamente a la institucionalización de un sistema de partidos más

consolidado y efectivo que actúe como vanguardia de cambios sociales y políticos y como vehículo de demandas ciudadanas.

BIBLIOGRAFÍA:

- ÇAHA, Ömer. "Turkish election of November 2002 and the rise of moderate political islam". *Alternatives*. Vol. 2/1 (2003). P. 105-106.
- ÇARKOĞLU, Ali. "Turkey's Local Elections of 2009: Winners and Losers". *Insight Turkey*. Vol. 11 / 2 (2009). P. 1-18.
- EDER, Mine. "Neoliberal populism in Turkish Economy". *Workshop in Turkey's 2007 Elections*, Universidad de Sabancı, Estambul (30 de noviembre-2 de diciembre de 2007).
- GÜNES-AYATA, A. "The Republican People's Party". *Turkish Studies*. Vol. 3/1 (primavera 2002). P. 103.
- KARACIOĞLU, Ersin. "Partisan Affiliations of the Turkish Voters in the 2000's". *Workshop in Turkey's 2007 elections*, Universidad de Sabancı, Estambul (30 de noviembre-2 de diciembre de 2007).
- MARDIN, Serif. "Center-Periphery Relations: A Key to Turkish Politics?". En DENİZ AKARLI, Engin y BEN-DOR, Gabriel. *Political Participation in Turkey: Historical Background and Present Problems*. Estambul: Boğaziçi Üniversitesi Publications, 1975. P. 7-32.
- MIGDALOVITZ, Carol. "Turkey's 2007 elections: Crisis of identity and power". *CRS Report for Congress*. 12 junio 2007.
- ÖNIŞ, Ziya y KEYMAN, Fuat. "A new path emerges". *Journal of democracy*. Vol. 14/2 (abril 2003). P. 100-101.
- POULTON, Hugh. *Top hat, grey wolf and crescent*, Londres: Hurst&Company, 1997. P. 153-155.
- RUBIN, Michael. "Will Turkey have an islamist president". *The Progressive Conservative*. Vol. 9/22 (febrero 2007). <http://www.proconservative.net/PCVol9Is022RubinMTurkey.shtml>
- RUBIOL, Gloria. *Turquía entre Occidente y el Islam*. Barcelona: Viena Ensayo, 2004. P. 481.
- SAYARI, Sabri. "The changing party system". en SAYARI, Sabri y YILMAZ, Esmer, *Politics, parties and elections in Turkey*. Londres: Lynne Rienner, 2002, P. 9-32.
- WEYLAND, Kurt, "How Much Affinity? Neopopulism in Latin America: Conceptual and Theoretical Issues". *XXIV^o International Congress, Latin American Studies Association*, Dallas (marzo 2003). <http://lasa.international.pitt.edu/lasa2003/weylankurt.pdf>